

- M - 21
· U - -
- - E S
/ T R A

RECUÉRDAME *SACAR* LA BASURA A LA NOCHE

de **María Rosa Bernardo**



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile

Epígrafe

Me siento tan aislado que puedo palpar la distancia entre mí y mi presencia.

Escribo estas líneas, realmente mal anotadas, no para decir esto, ni para decir cualquier cosa, sino para ocupar en algo mi desatención.

Fernando Pessoa, *Libro del desasosiego*

LA DIDASCALIA

(Le llamaremos Didascalia, no acotación, solo por el placer de escuchar esa sonoridad que suena a nombre de personaje de una obra de Chéjov, algo así como:

La señorita Didascalia)

DIDASCALIA:

El escenario es una vitrina, un marco, una línea de demarcación objeto-sujeto o viceversa.

Una metáfora de la relación de una imagen con el exterior. Una línea que demarca un juego de realidad-ficción e interior-exterior.

En esta vitrina cualquier objeto animado o inanimado es un universo de relaciones, por lo tanto, no hay un objeto insignificante: los objetos son telescopios para avizorar el universo de los personajes (esto último lo leí en algún lugar y me encantó, por eso lo robé). La vitrina se convierte en el estímulo para detener a quien mira desde afuera. La percepción es un ejercicio de búsqueda. Detenerse, retardar, controlar esa inmovilización de la vida.

Esa es la figura que mira desde afuera de la vitrina, la vitrina es una invitación y trasciende el vidrio.

La vitrina siguiendo la premisa básica de toda vitrina, irá cambiando, mutando.

Un día será una pequeña y asfixiante oficina pública, otro día una habitación o una cocina con una mesita de comedor con un mantel de plástico a cuadros...

PERSONAJES

Angelina que no se llama Angelina: 55 años

Humberto: esposo de Angelina. 56 años

Candy: la perra de ambos. 12 años

El libro de recetas para hombres solos. (Es un libro bastante nuevo)

Sal: Gata de la oficina de Humberto. Edad indefinida, si es que tuviese edad.

Maniquí 1

Maniquí 2

PRIMERA ESCENA: ¿QUÉ ES LO PEOR QUE LE PUEDE PASAR A UNA VITRINA?

Angelina que no se llama Angelina está parada frente a una vitrina.

Un cartel de huincha electrónica va realizando preguntas a Angelina que no se...

Cartel electrónico: Miércoles 07/07/2022...8:05:45 ...12° C, Chubascos. ¡ABIERTO!. La señora Angelina que no se llama Angelina está parada frente a la vitrina, como lo estuvo ayer, hace un mes, hace un año, hace 10 años...¿Le puedo hacer una pregunta?

Angelina que no...: Diga.

Cartel electrónico: La veo tan pensativa...¿Qué piensa?

Angelina que no se...: ¡Nada!.

Cartel electrónico: ¿Cómo así?

Angelina que no...: O sea, no nada de "nadar", nada de nada. Podría decirse que a veces pienso nada, siento nada...no es que piense nada... pero pienso que lo que pienso es como pensar en nada, jeje... Ahora, por ejemplo, pensaba en cuánto tiempo vive una babosa, un chanchito de tierra y que dejé la estufa prendida, jejeje... esa es una risa nerviosa.

Cartel electrónico: Angelina que no se llama Angelina por lo que veo ama las vitrinas.

Angelina que no...: Sí, es verdad. Estaría horas viéndolas... no vaya a pensar que estoy loca.

Cartel electrónico: ¿Por qué tendría que pensar eso?

Angelina que no...: Eeeeh, porque.....¿Por qué de nuevo estoy hablando con un cartel electrónico?

Cartel electrónico: Es que me estaba contando de las vitrinas. ¿Qué tiene en la mano?, ¿qué está haciendo?

Angelina que no...: Limpio. Ayer atropellaron a un escolar neurodivergente que iba comiendo una chaparrita y a un ciego con su perrito justo enfrente de esta vitrina y la sangre saltó al vidrio, alguien orinó y siempre me encuentro con restos de comida, groserías escritas en el cristal.

Cártel electrónico: PICO PAL QUE LEE...BAÑOS PÚBLICOS \$500

Angelina que no...: Restos secos de sangre en el vidrio, restos de glóbulos rojos y glóbulos blancos con olor a pichí secándose al sol y me pregunto qué cosas habrán visto estás pobres vitrinas; entonces traigo mi bidón... con agua, mi limpiavidrios, mi amonio cuaternario y limpio, limpio, limpio como queriendo borrar todo vestigio de horror y dejarlas como nuevas, transparentes... pero sé que eso es imposible porque se crece una sola vez, sin vuelta.

Cartel electrónico: Acceso gratuito a la hormona del crecimiento gracias a la ley cenabast.cl.

Angelina que no...: Hay veces que logro adivinar la personalidad, la particularidad de cada vitrina o de cada maniquí. Tengo un sexto sentido.

Cartel electrónico: ¿Cómo hace eso? ¡Encuentra tu lectura psíquica y descubre este fascinante mundo místico ahora! 3 minutos gratis + 60% de descuento para tu primera lectura.

Angelina que no se...: Mire, están las que se creen la muerte y se saben bonitas; otras, en cambio, están marchitas, dicen que dios las olvidó, han perdido la fe y los productos que ofrecen ya no llaman la atención. Son precarias, silenciosas, prehistóricas y están cansadas las pobrecitas. La gente pasa y nadie las mira. Se sienten invisibles, que nadie las toma en cuenta, deprimidas y puro recuerdan el pasado, se quedaron al igual que yo, pegadas en lo que fuimos. ¿Ve? y uno no puede sentarse a esperar el pasado. El tiempo y los ríos no corren para atrás, leí una vez. A lo mejor por eso son mis favoritas y yo les dedico más tiempo y nunca les digo que están feas y viejas, me quedo mirándolas un buen rato hasta que se me hace de noche.

Cartel electrónico: Vivir de la nostalgia o no te quedes en el pasado nena se llama la película. Que patético. PROZAC, la pastilla de la felicidad cumple 30 años.

Angelina que no...: ¿Por qué sigo hablándole a un cartel electrónico? Llevo 10 años hablándole...

Cartel electrónico: A lo mejor porque no tiene con quién más hablar y yo le tengo las mejores ofertas y a usted le gustan las ofertas, ¿o no?

Angelina que no...: Se me está haciendo tarde y tengo que ir a hacer las cosas, recoger las cacas de la Candy, asesinar moscas en la mesa del comedor, cortarme los dedos mientras pelo las papas, sacudir los restos de sueños que

se quedan pegados como ventosas en las camas, desinfectar las superficies de bacterias asesinas, poner mi cabeza en remojo con bicarbonato para sacarme las alucinaciones que la fermentan, comerme las uñas con sabor a cloro gel, quemar con un fósforo las hormigas que se llevan las migas de "mi pan" con su robo hormiga por el marco de la ventana, escuchar canciones de amor, llorar escuchando canciones de amor y trapear con Poett para sacar los litros de lágrimas que mancharon el pasillo mientras escuchaba canciones de amor.

Cartel electrónico: ¿Cómo hacer el mejor anuncio publicitario de productos de limpieza con música romántica?

Angelina que no...: Ahora me voy. No me he tomado mis remedios
...y está haciendo frío
...y está oscureciendo
...y ando sin mi chalequito,
y Humberto debe estar atrapado entre el reloj y el pito de la tetera que molesta a los vecinos,
...y me pue, me pue, me pueden asaltar,
...y me puede llegar una bala loca
...y me puede violar un hombre en situación de calle
...y me puede atropellar un inmigrante en motocicleta que reparte delivery
...y puedo terminar muerta frente a la vitrina con una bandeja de sushi enterrada en mi ojo al igual que el escolar neurodivergente que iba comiendo una chaparrita y el ciego con el perrito y mis glóbulos rojos explotarán...

Cartel electrónico: Eso ya me lo contó...

Angelina que no se...: Eso fue cruel...¿Por qué insisto en ser su amiga?

Cartel electrónico: Porque usted le tiene miedo a la noche...
SERVICIO

TÉCNICO DE LUMINARIAS LED. LO AYUDAMOS EN SU PROYECTO DE ILUMINACIÓN.

Angelina que no se...: Hay veces, cuando nadie me ve, pego la oreja al vidrio sucio lleno de polvo y las siento llorar y dicen garabatos.

Cartel electrónico: Whaaat?!!!

¿Las vitrinas dicen garabatos?...CLÍNICA PSIQUIÁTRICA "RENACER". ACOGER/SANAR/REHABILITAR.

Angelina que no se...: ¡Yes!, las siento llorar y decir garabatos cochinos...entonces les hablo, les digo cosas lindas, les digo que "uno es más auténtica cuando más se parece a lo que ha soñado de sí misma", me gusta esa frase. Entonces les cuento chistes.

Cartel electrónico:¿Cuál es el colmo de un carpintero?

Angelina que no...: Tener un hijo comedor y una hija cómoda. Ese chiste es más viejo que el hilo negro.

Cartel electrónico: Y fome...Academia de Talentos Ser Comediante. Estudios/salario/inserción laboral.

Angelina que no...: Les miento diciendo que la gente está dejando de comprar on line y en las multitiendas porque se les cayó el sistema para siempre, for ever and ever, les doy ánimo.

Cartel electrónico: ¡Se viene, se viene!...Faltan 13:52:23...22...21... para el ¡¡¡CYBER DAY!!!

Angelina que no...: Ellas me dicen que quieren desaparecer.

Maniquí 1: Conchetumare

y la conchetumare

y la conchetumare

Angelina que no...: Los maniquí también tienen problemas metafísicos, ¿sabía?

Maniquí 2: ¿De qué me sirve por la cresta ser un maniquí si nadie me mira, ah?

Maniquí 1: Quiero desaparecer, realizar una suicidación, irme a la chucha, ¡y la puta que te parióoo!

Maniquí 2: Quiero que venga un grupo de encapuchados reculiaos y me hagan cagar a punta de piedrazos, que me saquéen y se roben los smart tv, los celulares, los play station y toda la ropa deportiva aunque en esta vitrina no haya niuna de esas cagá, quiero que hagan mierda mi cráneo de cartón piedra, mi esternón de silicona, mi intestino de cholguán al peo, mi cúbito y radio de goma eva, el marco metálico chanta y así estallar en millones de pedacitos de cristal... ¡Splaaaash!

Cartel electrónico: Obras Completas de Karl Marx. Precio de lanzamiento \$34.990.

Maniquí 1: Ellos descargarán su rabia contra el sistema neoliberal, como le dicen.

Maniquí 2: Venderán las weás que se chorearon, se tomarán unas chelas, van a terminar raja y a mí qué me importa.

Maniquí 1: ¿Y nosotras?

Maniquí 2: Nosotras nos vamos a ir a laar la raja debajo del puente y descansaremos en paz. Fin. ¡Oye, vieja sapa! ¿Podí bajar la cortina metálica?, estamos en la hora del cierre yapo.

Angelina que no...: Ese día me fui a mi casa pensando en eso del sistema neoliberal y en todas las vitrinas y maniquís rotos, quemados y clausurados.

¿Habrán sentido alivio mientras los destrozaban?

¿Usté qué piensa?

Cartel electrónico: Yo no pienso, hija linda, yo soy solo un cartel electrónico...¡Cuec! Acércate más a Jesucristo. *La iglesia de Jesús existe hoy...NUEVA IGLESIA PENTECOSTAL... ¡DIOS ES JUSTO!*

SEGUNDA ESCENA: LA PUERTA

La vitrina es ahora una cocina pequeña, austera e igual a miles de cocinas.

"Una cocina conocida"

Calendario que tiene días marcados.

Una pequeña mesa con sillas en el centro.

La mesa tiene un mantel de plástico.

Humberto está parado al lado de la mesa del desayuno. Tiene un ojo en tinta. Lee.

Suena en la radio la canción "Serenos" de Drupi.

Entra Angelina que no se llama Angelina.

Humberto: (lee) Oficinista japonés envenenó a siete compañeros de oficina. 20 años de bullying enloquecen a cualquiera, dijo en el tribunal cuando le preguntaron por qué lo había hecho. Una pelea familiar, más de 100 puñaladas y una cabeza en un bolso de feria color rojo...¿Va a tomar cafecito o té?

Angelina que no...: ¿Qué le pasó en el ojo?

Humberto: Ah, sí, mi ojo. Anoche me levanté al baño con la luz apagada y choqué con la punta de la marquesa.

Angelina que no...: ¿De nuevo? Va a terminar perdiendo un ojo.

Humberto: Jejeje

Angelina que no...: No me parece que sea divertido.

Humberto: Lo sé, a mí tampoco. Es solo una risa nerviosa.

Angelina que no...: Me duele la cabeza...necesito tomarme dos dipironas, un tramadol y dos alprazolam.

Humberto: No debería...

Angelina que no...: Sé perfectamente que no debería tomarme dos dipironas, un tramadol y dos alprazolam, pero paradójicamente necesito tomarme dos dipironas, un tramadol y dos alprazolam antes de azotar la cabeza contra la pared...

Humberto: La pared es de internit, creo que debería tomar las pastillas, jejeje...era un chiste (*vuelve a leer*). El hijastro de la víctima fue identificado como el sospechoso que presuntamente lo estranguló y apuñaló 110 veces...¿Cómo constatar 110 puñaladas en un cuerpo?, las contarán manualmente uno, dos, tres, cuatro, jejej...creo que mi humor es un poco negro.

Angelina que no: ...: Debe haber sido el sueño.

Humberto: ¿Sueño?, ¿qué sueño?

Angelina que no...: Soñé con una puerta.

Humberto: ¿Una puerta?, ¿cómo una puerta?

Angelina que no...: Una puerta...me acosté pensando en las vitrinas muertas y de pronto se me aparece en el sueño una puerta...yo abría los ojos y, de pronto, frente a mí, había una puerta que me decía que la línea recta no es más que una abstracción.

Humberto: Esa perturbación suya por las vitrinas ya es normal pero ahora aparece una puerta... no entiendo.

Angelina que no...: Yo tampoco.

Humberto: A ver, pero...pero es que hay muchos tipos de puerta. ¿Era una puerta nueva, aprendiz, moderna, flamante, activa,

seminueva, semi activa?

Angelina que no...: Era solo una puerta que me decía que una línea recta...no sorbetees, por favor.

Humberto: ¡Perdón! ¿O era una puerta vieja, ajada, desgastada, decrépita, deteriorada, envejecida, inmemorial?

Angelina que no...: Da lo mismo. Una puerta.

Humberto: Es que, precisamente, no da lo mismo. Debemos primero aclarar qué tipo de puerta es. ¿Es una puerta cuadrada o de arco de medio punto?

Angelina que no...: Una puerta, ¿door se dice en inglés?

Humberto: Pero trate de recordar, ¿es una puerta de una hoja con bisagras normales?

Angelina que no...: ¿Cómo bisagras normales?

Humberto: ¿De doble hoja o de hoja batiente o sea una puerta pivotante?

Angelina que no...: Eeh...

Humberto: ¿Es de madera?

Angelina que no...: No sé.

Humberto: ¿De metal?

Angelina que no...: Le dije que no sé, deje de sorbetear.

Humberto: ¡¡¡Perdón!!!, ¿sería de vidrio, de cholguán?

Angelina que no...: No sé, esto no es un concurso ni una trivia de enumerar cuántos tipos de puertas existen, Humberto.

Humberto: ¿Alveolar, apanelada, enchapada?

Angelina que no...: Era una puerta que me dijo que una línea recta...

Humberto: ¿Acorazada, blindada, semi blindada o es una cortina que hace las veces de puerta?

Angelina que no...: Da lo mismo, siga leyendo el asesinato de turno.

Humberto: Deberíamos saber qué tipo específico de puerta es si queremos descifrar el sueño...hay infinitas puertas y puertas infinitas.

Angelina que no...: Basta, Humberto, necesito un iceberg de hielo en mi cabeza...esta torta está añeja...¡Candy, tu desayuno!
(*Entra Candy, la perrita y se sienta a tomar desayuno*)

Candy: ¡¡¡Esta torta está añeja y es de chocolate!!!

Angelina que no...: Está rica, cómetela, cómetela, princesa.

Candy: ¿Ustedes creen que yo soy tonta del chape? El chocolate, para que sepan, contiene una sustancia llamada teobromina que puede ser letal en un perro. Humberto, mírala, ¿quiere matarme?...¡¡¡Humberto!!!

Humberto: ¿Es la puerta di un departamento, di una casa, di un closet, di un auto, di un camarín, di una sala de hospital, di una celda, di un mausoleo, di un refrigerador, di un mueble de cocina, di una bóveda o es la puerta secreta di un escondite y di un jardín secreto?

Candy: ¿Por qué dices di y no de?

Angelina que no...: No acabo de entender su obsesión por complicar las cosas. No sé por qué le conté.

Humberto: ¿Es la puerta de Alcalá viendo pasar el tiempo?

Candy: Eso es una canción de Ana Belén, Humberto.

Humberto: ¿Es la puerta di salida que dice EXIT?

Angelina que no...: Eso me gusta, dejémoslo ahí.

(S I L E N C I O)

Humberto: ¿Pero, qué puerta de salida exit es?...¿de un cine, de un centro comercial?

Angelina que no...: Eso no debería importar... es una puerta de salida, nada más, a secas...

Humberto: ¡Ya sé! ¿O es la puerta giratoria del Ritz que vio por última vez a la Lady Di con Dodi Al Fayed antes de que los siguieran los paparazzi y su Mercedes se estrellara en mil pedacitos en el Puente del Alma y lloramos a moco tendío escuchando al Elton John cantando "Goodbye England's Rose" y usted se obsesionara con esa historia durante cinco años?

Angelina que no...: No hable de la Lady Di que me da mucha pena y me puedo volver a obsesionar.

Candy: ¿Me pueden servir algo que no sea torta de chocolate?

Humberto: ¿Qué significa para usted una puerta?, ¿con qué lo relaciona, qué le recuerda, qué representa para usted una puerta que le habla y le dice que una línea recta es...?

Angelina que no...: Se está poniendo demasiado psicológico y eso me asusta, Humberto.

Humberto: ¿Está cerrada con candado, cerrada sin candado, semi-cerrada semiabierta o abierta?

Angelina que no...: ¿Eso qué importa?

Humberto: En los detalles radica la diferencia, intente recordar. ¿La cerramos si está abierta o la abrimos si está cerrada? ¿Y cómo la cerramos? ¿Suave, de golpe o lento?

Angelina que no...: ¡Mi cabezaaaaaa!

Humberto: ¿Es una puerta conceptual, abstracta, simbólica... o concreta y tangible?

Angelina que no...: Que alguien lo desenchufe, por favor.

Humberto: Porque entre la puerta di una sala de hospital, la puerta di Bu en Monster Inc y la di una celda puede haber un océano y un desierto de por medio de por medio de por m...

Angelina que no...: Cállese, Humberto, o le tiro el hervidor.

Candy: Sii, porfa, cállate y denme mi pellet.

Humberto: Cuento corto, lo que quiero decir es si... ¿Es una puerta genérica o una puerta específica?

Angelina que no...: No tengo respuesta a esa pregunta.

Humberto: Es una pregunta muy simple, no requiere mayor reflexión que ser capaz de...

Angelina que no...: Esto es decadente y voy a vomitar.

Candy: La única que va a vomitar aquí soy yo si me obligan a comerme esta torta añeja de chocolate. Exijo mi pellet.

Humberto: Siempre que le planteo un problema semántico y reflexivo piensa en vomitar, todo lo resuelves vomitando... No golpee tan fuerte la puerta del baño que tiene las bisagras sueltas. Hoy en la tarde sin falta la arreglo. ¿Sabe cuál es su problema?

Angelina que no...: Sírvame una taza de té.

Humberto: Es demasiado aristotélica.

Candy: ¿Qué significa aristotélica?

Angelina que no...: Es verdad, necesito tener una vida aristotélica, con personajes aristotélicos, acciones aristotélicas y artefactos aristotélicos aristotélicamente organizados aunque no sé qué significa eso en el fondo.

Candy: ¿Me podrían decir qué significa aristotélica?

Humberto: Yo no puedo darle una vida aristotélica, con personajes aristotélicos, acciones aristotélicas, rutinas aristotélicas,

artefactos aristotélicos, vacaciones aristotélicas y experiencias aristotélicas aristotélicamente..

Angelina que no...: Ya entendí, ¡basta!.

Humberto: No soy capaz de ir más allá del recorrido que tengo predeterminado desde hace 30 años, no es fácil levantarse, ir y volver al mismo lugar durante 30 años. Los zapatos pesan una tonelada o yo siento que pesan una tonelada cuando tengo que bajar diariamente al segundo subterráneo. ¿Alguien tomó mi tazón RECUERDO? Siempre cedo mi asiento en el metro. En 30 años jamás he pisado la rayita de los pastelones de la vereda, ¿sabía?. Es un logro que a nadie le importa, lo sé. A veces siento que me subestima y no es una crítica. Aquí hay servilletas. Fui el único capaz de arreglar la fotocopidora. El jefe iba a comprar una nueva y yo la arreglé. Me demoré exactamente cuatro horas con 37 minutos cronometrados, ¡jejeje!...ese día me felicitaron, ¿sabía?. Tape la mantequilla, por favor. Mi archivo está perfectamente ordenado a pesar de ser una cámara frigorífica. Tengo todo organizado a pesar del frío que me congela; ordenado con su número de rol a pesar...

Candy: Todo eso lo sabemos, lo has contado varias veces...no sigas que me va a dar distemper...el pellet, porfa ¡Guauuuuuuuu!

Humberto: ¿Dónde dejé mi tazón RECUERDO?

Candy: Ahora va a empezar con el tazón.

Angelina que no...: ¡Candy, no te acuestes encima de la mesa!

Candy: Tengo fatiga, me voy a desmayar...¡¡¡Auuuuuuuuuuu!!!

Humberto: ¿Por qué aullaste como un lobo, Candy?

Candy: ¿What?

Angelina que no...: ¿Qué pasa, princesa?

Candy: ¡¡¡Tengo hambreeee!!!, ¿acaso tengo que decirlo en chino mandarín?

(SUENA EL TIMBRE)

Humberto: Llaman a la puerta.

Candy: Sí, llaman a la puerta. ¡Guau guau guau guau!

Humberto: Qué raro, jamás... llaman a la puerta a esta hora... son las siete de la mañana.

Angelina que no...: Es a mí...

(Angelina que no se llama Angelina va a abrir la puerta. Después de un momento entra con "El libro de recetas para hombres solos")

Angelina que no...: Pase, adelante.

Libro de recetas: Con permiso...buen día...¿el perro muerde?

Candy: Soy perra, imbécil.

Angelina que no...: No se preocupe, no le tenga miedo. La Candy es una perra vieja, ya no tiene ni dientes...

Candy ¡Perdóoon!

Libro de recetas: Usted debe ser Humberto.

Humberto: Eeeh... sí... y usted, perdón, ¿quién es?, ¿pasó algo con las mellizas?

Libro de recetas: Veo que no le ha dicho nada.

Humberto: ¿Decirme qué?

Angelina que no...: Ya sé lo que significa el sueño, Humberto.

Humberto: No entiendo.

Angelina que no...: Me voy... me voy, Humberto...la puerta...descifré el significado de la puerta.

Humberto: ¿Cómo es eso de que se va?

Angelina que no...: Simple, yéndome.

...

Él es el **Libro de recetas para hombres solos**, vivirá aquí y te ayudará con la casa.

En la oficina tienes a Sal que no te va a dejar solo.

Candy: Odio cuando hablan de esa gata, que ni siquiera se sabe si es real.

Humberto: No escucho bien...¿Dónde dejé mi tazón RECUERDO?

Angelina que no...: Humberto, no lo haga más difícil. Tengo ensayado solamente este texto y necesito irme.

Humberto: ¿Qué significaba la puerta?

Angelina que no...: No hay líneas rectas, Humberto. No quiero terminar como una vitrina vandalizada.

Su ropa está planchada y la cama con sábanas limpias.
Hay comida preparada en el freezer. Las gemelitas se turnarán para venir un domingo al mes a almorzar con ustedé.
Hasta luego. (*Sale*)

(SILENCIO METAFÍSICO)

Libro de recetas: Voy a romper este silencio un poco engorroso. Como su señora le contó, voy a hacerme cargo de su hogar de hoy en adelante. Esto, aunque ustedes no lo crean, es una bienvenida. ¡Buenos días!... Dije ¡buenos días!

Humberto: (*No contesta*)

Libro de recetas: Me presento. Mi nombre es Libro de recetas para hombres solos.

Candy: Esto me huele mal.

Libro de recetas: Para partir, me parece importante dejar una meridiana claridad en que yo no vengo ni a lavar ni a planchar, ni a cocinar. Yo soy un libro de recetas, una guía. Podríamos decir metafóricamente que soy el ojo de la cerradura, la cámara de vigilancia, el Pepe grillo, el gran hermano... pero la definición que más me gusta es cuando me llaman "Perry, el ornitorrinco" en su faceta de agente P, jajajajajaj. A propósito, ¿sabía que el ornitorrinco es un mamífero parecido a un castor y dotado de un pico de pato?, exhibe una variedad de características extrañas que me perturban. Pone huevos en lugar de dar a luz y amamanta a

sus crías sin tener glándulas mamarias, lo hace a través de la transpiración. Qué asco no. Es fluorescente y tiene unos espolones venenosos, además de muchos más cromosomas sexuales que los demás mamíferos, incluso que nosotros. Por algo es considerado uno de los animales más extraños del mundo. Es de Tasmania como el demonio de Tasmania. En resumen, un rebelde, y como todo rebelde, "peligroso". Volviendo a lo nuestro, como podrá comprobar vengo con mi kit de trabajo. Este contiene el uniforme, pechera, guantes de goma, taladro eléctrico, ¡un mapa!, pinzas de cejas... le traje un sudoku de regalo, ya que nos interesa que su cerebro siga haciendo sinapsis.

Y un rollo de huincha aisladora. No sé si prefiere que le diga ¿huintcha o guinsha? Parece algo banal pero le puedo asegurar que entre la palabra "guinsha" y "huintcha" hay un abismo insurrecto de diferencia. Una tira de aspirina por si les duele la cabeza. Si la aspirina le produce acidez yo no asumo ninguna responsabilidad, usted asuma el riesgo... por una vez en su vida, ¡¡¡hágase cargo!!! ¡¡¡Quedarán prohibidas botellas que contengan líquidos!!!

Candy: Es una Coca-Cola, tengo sed.

Libro de recetas: Una simple e inocente Coca-Cola puede ser un bomba molotov, un arma de exterminio biológico...no sería, perrito.

Candy: Soy Perra, Perra, Perra.

Libro de recetas: Escúchame bien, Perra, Perra, Perra, una sola gotita de estafilococo dorado terminó con la vida de un presidente de Chile...¿o prefiere que le diga tchile? No

se aceptan perras, ni gatos, ni cacatúas, ni hámster, ni chinchillas.

Candy: ¡¿Quééé?!(El libro de recetas toma a Candy para sacarla) ¡¡¡Humbertooooo!!!(El libro de recetas tira a Candy para afuera y cierra la puerta. Candy aúlla).

Libro de recetas: ¿Me creería si le digo que una vez una alumna llegó con una chinchilla a clases? ¿Sabe cuántas chinchillas se necesitan para hacer un abrigo? Es por eso que está prohibido tener animales. Ni aves, ni peces, ni anfibios. No quiero a nadie defecando por la casa.

Esto de los animales no responde ni a un capricho ni a una arbitrariedad, como suelen decir algunas personas. ¡Simplemente se debe a que no quiero ver heces bajo la alfombra, es decir, mierda! Tampoco orina...los perros son territoriales, machos alfa y mean, mean, mean. Es una forma de demostrar su poder, ¿sabía? Pero a mí, a mí ese tipo de cosas me suben la sistólica y me bajan la diastólica, Y rompe, rompe, rompe... esto es una canción de Daddy Yankee, siempre lo uso. Volviendo a lo nuestro, ¿usted es profesional chileno y está buscando emigrar legalmente a los Estados Unidos ?

...

Parece que le comieron la lengua los ratones.

TERCERA ESCENA: ALÓ, ¿HAY ALGUIEN AHÍ?

Oficina pública del Archivo Judicial en un subterráneo gris. Humberto está parado al lado del kardex. Dentro de uno de los cajones está Sal, la gata que no sabemos si está viva o es una gata embalsamada. Puede haber sonido de radio o sonido de la caldera que está mala y gotea.

Humberto: ¿Me podrías repetir la pregunta?

Sal: Nooo, porque sé que oíste perfectamente lo que te dije. Sé reconocer cuando rehúyes. Siempre rehúyes. ¿Qué te dijeron los cabros jóvenes de la oficina de partes, Humberto y por qué tienes un parche curita en la frente? Miaaau.

Humberto: Disculpa, Sal. Me desconcentró la radio y la caldera que no para de gotear.

Sal: La caldera gotea hace 22 años y la dejamos de sentir hace 19.

Humberto: Sé que puede sonar cliché, pero de un tiempo a esta parte estoy teniendo problemas con la escucha.

Sal: Mentira, no nos veamos la suerte entre gitanos, tienes las pupilas dilatadas y te tiritita el ojo izquierdo. Eso es señal de que...

Humberto: El doctor me dijo que sufro de paresia vestibular. No sé por qué usó el verbo sufrir...usted sufre, me dijo, con una certeza que no permitió la más mínima incerteza de mi parte.

Es una disminución de las funciones del laberinto interno de mi oído.

Sal: Sé perfectamente lo que es la paresia vestibular. Siempre das esa explicación cuando te incomoda una pregunta.

Humberto: Me gusta decir LABERINTO, suena misterioso, ¿no te parece?

Eso me hace perder el equilibrio.

Tres veces me caí de hocico al... ¡perdón!, de cara al suelo cuando, cuando...

Sal: Cuando...¡Dilo!¿Te caíste de nuevo? ¿Dónde, por qué?

Humberto: Tengo una fractura en el tabique nasal y una cicatriz de 1,5 cm en mi labio superior derecho; si te detienes a mirar mi nariz podrás constatar...

Sal: Que tiene una desviación en un ángulo de 12 grados a la izquierda desde el eje central, lo sé...convivo contigo hace más de 20 años y no contestaste la pregunta...Dilo.

Humberto: Vamos a tener que bajar la dosis de leche, sospecho que eres alérgica a la proteína de la leche.

Sal: ¿Por qué tú no bajas la dosis de pan con queso, guatón? y deja de evadir mi pregunta...

Humberto: Tan mal genio que es mi gatita hermoosa. Volviendo a tu pregunta...ahora, si me haces la mímica podría entender mejor tu pregunta. De un tiempo a esta parte he aprendido a leer los labios, ¿sabes? Pero debe ser de cerca, sí, ¿ah?, porque tengo problemas de visión.

Sal: Soy solo una gata, tengo límites y siempre, al igual que tú, he odiado la pantomima y los mimos patéticos con las

caras pintadas blancas en los semáforos y deja de pasearte, de abrir y cerrar carpetas. ¿Por qué estás tan nervioso?

Humberto: Lo que pasa es que la presbicia y un astigmatismo virulento han hecho estragos en mi cristalino y me impiden enfocar, entonces me confundo y, y... los días martes, por ejemplo, son neblinosos desde las 9:30 de la mañana...

Mi campo visual es una vaguada costera...jejeje.

A lo mejor son los nervios, siempre son los nervios.

Me transpiran las manos..eso es una enfermedad, ¿sabías?

Se llama

Se llama

Se llama

¿Cómo se llama?

Si la memoria no me falla...

pero me falla,

me falla.

¿Le apuesto que estás mirando mi tazón?

Es una reliquia, ¿sabes?

Sal: Ahora va a empezar de nuevo con lo del tazón...¡Valooooor!

Humberto: Disculpa si salto de tema y hablo de mi tazón, pero es que de verdad siento que a veces hablar de mi tazón es hablar de mí... ¿te ha pasado que las cosas que a uno lo rodean hablan de lo que uno es, más de lo que uno jamás imaginó?

Sal: No

Humberto: Si lo miras con atención vas a reparar en que está trizado ...al igual que yo, ¡jajaja!, eso era un chiste.

Sal: No era un chiste...cuando hablas del tazón es porque algo te pasó... ¿Qué te pasó, Humberto? ¿Qué escuchaste en la oficina de partes donde están los cabros jóvenes? ¿Qué te trizaron ahora?

Humberto: Sabes que leí una noticia que me desconcertó. Decía que un oficinista japonés envenenó a siete compañeros de trabajo. 20 años soportando el bullying fue más que suficiente, dijo en el tribunal.

Sal: Podrías ocupar el veneno que hay en el último cajón y echarlo en el contenedor de agua purificada de la oficina de arriba. Tú te libras de los cabros jóvenes y yo me quedo con los ratones o ¿es muy cruel lo que acabo de decir?...jajaja.

Humberto : ¿Qué es lo que necesitabas tú?...¡Ah!, la lechita, sí, la lechita...

Se le quebró la oreja y me acordé de Van Gogh, solo eso.. el tazón, digo. Fue un golpe duro para mí verlo roto en el suelo. Fue como si algo en mí... algo en mí...

Sal: Algo en ti qué.

Humberto: No, nada. ¡Lo pegué! Recogí cada pedacito minúsculo que rodó por el suelo y como un cirujano reconstruí esa oreja rota.

Sal: También lo sé...te vi. No sé por qué sigo contigo y no me voy a la oficina de arriba con los cabros jóvenes que escuchan reggaetón.

Humberto: Debe ser porque odias el reggaetón al igual que yo y porque sabes que los cabros jóvenes son crueles aunque hacen gárgaras que no lo son.

Sal: Ufff.

Humberto: Mi gatita mal genio, digo, nuestra, porque eres de todos aquí en la oficina, aunque pienso que cuando algo es de todos, al final es de nadie, ¿se entiende?... A veces cuando te miro con atención, no sé...

Sal: No sabes si soy un ser vivo, una gata embalsamada o si solo soy fruto de tu imaginación. Siempre dices lo mismo... si no vas a hablar dame más leche, cierra el cajón y déjame ronronear tranquila.

Humberto: (Se golpea fuerte la frente)

Me acordé. ¡Hiperhidrosis! Eso de la transpiración de las manos.

Hidrosis de agua, H₂O, es decir, que cada molécula de agua contiene dos partes de hidrógeno por una de oxígeno.

¿Pero ves que me acordé? Dos golpes en el lóbulo central siempre resultan. Es como cuando uno golpeaba el televisor que estaba desenfocado y al golpearlo fuerte mágicamente se volvía a enfocar..

Sal: ¡Quiero dormiiiiir!

Humberto: (Despacito)¿Será que la letra con sangre entra? Ay, es sorprendente...uno tiene tantas cosas en común con un simple artefacto, es más, uno podría ser un artefacto.

Me dio hambre.

Sal: Se ven sabrosos esos panes con queso, dame.

Humberto: Toma, glotonita, le puse dos láminas de queso para ti.

Sal: No seas patético, Humberto, deja de ir de bueno por la vida, siente que eres una olla a presión que un día va a estallar justo al lado de mi kardex.

Humberto: Por ejemplo, si tú fueses un auto, ¿qué auto serías?

Sal: No sé.

...

Humberto: LADA, en la oficina de partes los cabros jóvenes se burlaban diciendo que yo era un LADA. Ese día quise hacerme diminuto e introducirme en la máquina trituradora de papel.

Sal: Todos los días quieres hacer eso...está bastante bueno este pan con queso

...

...

¿Qué pasa?

Humberto: La loquita de la vitrina...decían hoy día.

Sal: ¿Quiénes?

Humberto: Los cabros jóvenes de la oficina de partes.

Sal: Te he dicho que no vayas ahí.

Humberto: No fui, solo pegué el oído a la puerta.

Sal: Deberías tratar tu masoquismo, Humberto.

Humberto: La loquita de la vitrina es la esposa del Humberto, decían.

El LADA, o sea, yo.

Que anda con un balde con artículos de aseo limpiando vitrinas, dijeron.

Que todos la han visto, dijeron

Que habla sola, dijeron.

Que anda macheteando, dijeron.

Que la grabaron,
todo eso dijeron.

Y mientras hablaban, escuchaban reggaetón y se reían.

Tengo ese sonido del reggaetón dentro de mi cráneo.

Ese pum pum pum pum.

Sal: Pero si tú sabes que Angelina que no se llama Angelina lleva 10 años haciendo eso.

Humberto: Sí, lo sé.

Sal: ¿Entonces?

Humberto: No sé.

Sal: ¿Cómo no sé?

Humberto: No sé, yo solo quise meterme de nuevo en la máquina trituradora de papeles, pero eso es imposible porque no soy el Chapulín Colorado ni tengo unas pastillas de chiquitolina.

Sal: ¡No digas ridiculeces, Humberto! Rompes mi estado emocional, me enervas. Uno está comenzando a hacer causa común contigo y sales con la tontera del Chapulín. Madura, Humberto. Me dan ganas de arañarte la cara.

Humberto: Entonces fui a encerrarme al baño y golpeé mi cabeza contra la baldosa llena de hongos; hasta que no sé qué pasó y desperté en el suelo con sangre en la frente pero aliviado. La tía del aseo me encontró y me regaló el parche curita.

Sal: Andar golpeándose la cabeza contra las paredes, apretarse los dedos en la puerta del colectivo, cortarse con el cuchillo cocinero, resbalarse en la ducha una vez por semana, quemarse con la plancha los días 13 de cada mes no es el mejor de los hábitos, Humberto.

Humberto:.....

¿0 si fuese un electrodoméstico?

¿0 un utensilio de cocina?

¿0 un producto de limpieza?

Mira, al final siempre termino contándotelo todo.

...

Una resma de papel viejo destinada a morir en la máquina trituradora de papel...eso sería yo.

CUARTA ESCENA

No más Tchaikovsky ahora voy a ser Wagner

Cocina de la casa de Humberto y Angelina que no se llama Angelina. Está Angelina que no se llama Angelina con el Libro de recetas para hombres solos y Candy, la perrita que está en los brazos de Angelina que no se... Sobre la mesa una caja.

Libro de recetas: Señora Angelina o como usted se llame, saque esa perra pulgienta de la cocina. Su visita no le hará bien. Ella ya estaba condicionada, resignada a vivir en el patio y, por favor, quítele esa máscara antigases de la cabeza, que me descompensa.

Candy: ¿Escuché condicionada?

Libro de recetas: ¡Exactamente!, condicionada a estar y vivir en el patio, que es el lugar de los perros. Vete a tu casucha, perra mañosa.

Candy: ¿Condicionada?, ¿quién te crees que soy yo, el perro de Pavlov, imbécil?

Libro de recetas: Sigue hablándome así y te voy a poner un bozal en el hocico y el cono de la vergüenza en el cuello para que andes chocando con las paredes, perra asquerosa.

Candy: ¿Y tú? ¿Quién eres tú? ¿Qué es eso de libro de recetas para hombres solos? ¿Qué alucinación es esa?... ¡Tú no existes!

Libro de recetas: ¿Y acaso tú sí?, ¿dónde se ha visto una perra que habla y que se pone una máscara antigases en la cabeza?

Candy: ¡Baka!

Libro de recetas: ¿Qué dijiste?

Angelina que no se...: Déjela tranquila!!. Es solo un momento de juego y regaloneo...ya me voy yendo.

Candy: No, no, no, no te vayai, porfis...no me dejes solaaaaa.

(Entra Humberto)

Humberto: ¿Y ustedé qué hace aquí? (Aparte)¿Por qué le hablé así? Creo que sonó muy duro. Si esto fuese una canción debería decir:

Me alegro mucho de volver a verte
tú sabes que no he sido rencoroso
perdóname si ves que estoy nervioso...

¿Por qué estoy pensando en canciones de karaoke si odio los
karaoke?

Libro de recetas: La señora Angelina que no se llama Angelina ya se va yendo.

Angelina que no se...: Sí, ya me voy...yendo (Aparte) ¿Por qué dije que ya me voy yendo?¿Por qué repito lo que dice este libro de recetas rancio? Creo que sonó muy duro.

Si esto fuese una canción debería decir:

Qué sorpresas da la vida
encontrarte en plena calle
fue una chispa en mi equilibrio
dinamita que estalló

Nada puede explicar mejor un sentimiento amoroso que una
canción de karaoke, por eso amo los karaoke.

Candy: ¿Por qué ambos miran hacia allá como rompiendo una cuarta pared, como si estuviésemos en un teatro y ustedes están haciendo esos "Aparte" donde comparten lo que piensan con el público y no con nosotros que estamos en escena? Eso ya no se usa y nosotros pasamos a ser personajes irrelevantes que no aportamos nada a la acción dramática.

Libro de recetas: Exactamente, no aportas nada a la acción dramática, perra vieja. Vuelve a tu rincón que es el patio..

Candy: ¡No te atrevas! Suéltame, suéltame te dicen (se abraza de las piernas de Angelina que no..).

Libro de recetas: No me hagas hacer tanta fuerza que tengo problemas con el nervio ciático...¡ay, me dio un tirón!

Candy: Guau guau guau...¡anata ga kirai desu!

Libro de recetas: Está hablando en lenguas extrañas, es una perra endiablada. Me estás rompiendo el pantalón, suéltame, perra asquerosa...

Candy: Solo dije que te odio.

(El libro de recetas y Candy comienzan una lucha encarnada, ruedan por el suelo, Candy se aferra a Angelina que no se llama Angelina, se abraza de los muebles, luego ataca al libro de recetas para hombres solos, grita uno, ladra y gruñe la otra hasta que...)

Humberto: ¡FUERAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA! (S I L E N C I O)

Libro de recetas: (Rompiendo el silencio) Escuchaste a Humberto...¡sale!

Candy: (Gime)

Humberto: Usted también.

Libro de recetas: ¿Yo qué?

Angelina que no se...: Que salga, le dicen.

Libro de recetas: Eeh...entiendo, quieren quedar a solas los tortolitos. Voy a estar en el patio fumando un cigarro. Cualquier consulta me llama, ¿ok? A todo esto, voy a sacarte un cigarrito, Humberto, me lo descuentas.

Humberto: No.

Libro de recetas: ¿No qué?

Humberto: Por la puerta del patio no.

Libro de recetas: ¿Cómo?, no entiendo.

Humberto: Por la puerta de la calle.

Libro de recetas: ¿Cómo? ¿por la puerta de la calle?

Humberto: Por la puerta de la calle.

Libro de recetas: La verdad es que no suelo fumar en la calle.

Angelina que no se...: No le está diciendo eso...le dice que salga por la puerta de la calle.

Libro de recetas: Para... usted, cállese, no estoy hablando con

usted, estoy hablando con Humberto. A ver, a ver, Humberto, ¿qué bicho le picó?

Humberto: Agarra todas tus webadas y mándate a cambiar de aquí, bacteria culiá.

Angelina que no se...: ¡Humberto!, parece que se está sobreactuando y se está saliendo del estilo de la obra.

Candy: ¡Sí, te estás saliendo del estilo de la obra, Humberto!

Humberto: ¿Qué obra?

Libro de recetas: A ver, ¿qué es esto? ¿Un cambio en el estilo de la obra? ¿Una insurrección? ¿Un estallido personal? ¿Un salto de torniquete? ¿Una pataleta de viejo andropáusico?

Humberto: Dije que salgas por esa puerta de pino radiata color temblor y que no la golpees fuerte al salir porque está hinchada y tiene sueltas las bisagras y no tengo ánimo para ir a buscar mi caja de herramientas al cuarto del fondo del patio, sacar el atornillador eléctrico, conectarlo a la corriente, sacar la puerta del marco, lijarla y volverla a poner atornillando cada tornillo de la bisagra. ¿Entendiste, bacteria culiá, o te hago un dibujo?

Libro de recetas: Señora Angelina que no se llama Angelina, lamento comunicarle que me retiro. Por muy una alucinación o un fruto de su imaginación que yo sea, no merezco un trato así, por lo que procederé a hacer como se dice en lenguaje teatral, mutis por el foro, adiós...¡Ah!, una última cosa: Humberto, disculpe, pero lleva el pantalón roto en la zona posterior y le está corriendo un pequeño hilo de sangre por la cara. La verdad es que presenciar sus autolesiones, flagelaciones y cortes durante 121 días...

Humberto: 123.

Libro de recetas: Es lo mismo.

Humberto: No es lo mismo 121 que 123. Son 48 horas más que suelen ser un siglo.

Libro de recetas: Está bien. Solo quiero decir que soportar durante 123 días sus caídas en la tina, sus quemaduras con el agua del hervidor, sus chichones en la frente y sus etc., etc., etc., es más de lo que puedo soportar. Yo solo soy un libro de recetas para hombres solos. No soy un psiquiatra. Adiós.

Candy: ¡Uff!, al fin hemos vuelto a ser la familia de antes, ahora debería venir el beso. Pondré música en la radio.

Humberto: Anda a mi pieza, Candy, cierra la puerta con llave y no salgas hasta que yo te lo diga.

Candy: ¿Y me puedo acostar en la cama y ver "Demon Slayer"?

Humberto: Te puedes acostar en la cama y ver tu serie.

Candy: Gozaimasu (Candy sale).

Angelina que no se...: ¿Desde cuándo empezó a hablar en otaku?

Humberto: Desde que tú saliste por esa puerta que da a la calle hace 123 días. Durante 37 días te esperó cada tarde hasta que anochece. Se le cayó el pelo, le dio conjuntivitis, se llenó de pulgas y garrapatas. Los animales, al igual que nosotros, se deprimen y extrañan, ¿sabías? El niño de la casa

de al lado es hikikomori. No sé qué significa eso, solo sé que se conocieron y él le enseñó. Ahora ama el idioma otaku más que a un buen hueso.

Angelina que no se...: ¿Y a usted qué le pasó?

Humberto: ¿Por qué?

Angelina que no se...: Le está corriendo sangre por la cara, tiene el pantalón roto y está diciendo garabatos. Usted no dice garabatos.

Humberto: Me caí en la escalera del metro, me trompecé. No vi el escalón porque perdí mis lentes por la conchesumadre.

Angelina que no se...: Número 1: ¿Dónde dejó sus lentes?

y

Número 2: ¿Por qué dice me trompecé si usted sabe que se dice me tropecé?

Humberto: Número 1: Los lentes se me cayeron a la calle en el paradero por la chucha y un bus los trituró porque ando con una nube negra arriba de la cabeza hace 123 días

y

Número 2: Dije me trompecé porque quiero decir me trompecé porque se me para la raja y punto.

Angelina que no se...: Número 1: no vine aquí a aguantar sus groserías porque usted no es así

y

Número 2: ya es tarde, me tengo que ir.

Humberto: Número 1: Perdone, no quise decir eso, estoy un poco nervioso, vengo de la fiesta de la oficina.

y

Número 2: Me dieron otro galvano y un diploma como el trabajador del mes y usted sabe que yo odio los galvanos, los diplomas y odio las fiestas de la oficina casi tanto como odio a los mimos en los semáforos. Hace 123 días que no dejo de pensar en prenderle fuego a cada pasillo, a cada documento de esa maldita oficina con todo el personal adentro. Por favor, no se vaya, ya es tarde y no pasan micro a esta hora.

Angelina que no se...: Número 1: me voy a pie, no me voy en micro

y

Número 2: Salga de la puerta, por favor.

Humberto: Número 1: No voy a salir

y

Número 2: Quédese.

Angelina que no se...: Número1: No me puede obligar

y

Número 2: Hágase a un lado si no quiere que lo rocíe con gas pimienta.

Humberto: Número 1: No me voy a mover de aquí aunque caiga un meteorito

y

Número 2: ¡La amo! (Silencio, suena la radio)

Angelina que no se...: ¿¡Qué chucha le pasa, Humberto!?, ¿se azotó la cabeza en la cuneta?... (Aparte) ¿Por qué hablo así, por la mierda?, se supone que esto tiene que ser un lenguaje poético y no un vómito. Somos un matrimonio que ya no funcionó, estamos sonados, hechos mierda, se echó a perder el engranaje o para que le quede más claro, murió la flor, cagamos pistola. Hay una montaña de palabras, fechas y mecanismos fallidos entre usted y yo. No me venga a estas alturas con palabras de amor, ve que se me cae el sistema y se me recoge hasta el esternocleidomastoideo. Nunca me gustó "El diario de una pasión" fíjese, oiga. Necesito salir por esa puerta que es la misma puerta de mi sueño. Existen cientos de vitrinas vandalizadas que necesitan que yo vaya a limpiarlas y voh te me vení a botar a galán baboso, reculiao... ¿no te dai cuenta que pasó la vieja?... ¡sale! (Aparte) No debí hablar así, me desconozco. Creo que la calle me está colonizando. No sé si me estoy desdoblado o si esto es una sitcom.

Humberto: Pare con la weá de las vitrinas. Anda dando jugo como santa weona. Los cabros jóvenes de la oficina se burlan de mí y de usted. No se ponga esa máscara antigases, la revuelta ya pasó, dejé de andar haciendo el loco.

Angelina que no se...: ¡No se acerque!... estoy llena de piojos y de liendres, ¿ve? A las gemelitas les lavaba el pelo

con Launol, pero no mata ná las liendres. Mi abuelita decía que los piojos salen porque una piensa mucho.

Candy: (Se asoma) No son gemelitas, son dos gemelas drogadictas que me quisieron ahogar en la lavadora porque me confundieron con el chupacabras.

Angelina que no se...: Tú mataste a Ozzy Osbourne, su hámster.

Candy: Era un pobre hámster deprimido corriendo en una rueda hasta quemarse y verlo me hacía pensar en Humberto y eso me hacía llorar, por eso lo maté. Creo que no debí decir eso, es mejor que vaya a la pieza. Gomennasai (disculpen).

Humberto: Leí que un oficinista japonés envenenó a siete compañeros de oficina. Soportar 20 años el bullying enloquece a cualquiera, dijo en el tribunal, cuando le preguntaron por qué lo había hecho.

Angelina que no...: Soportar cualquier cosa más de 20 años puede hacerte enloquecer. Creo que eso ya me lo contó. Déjeme salir.

Humberto: ¡No!... ¿Qué hace?

Angelina que no...: lo único que sé hacer... limpiar.

Humberto: Eso es mentira, deje eso ahí. Yo limpio. ¿Por qué no hablamos?

Angelina que no se: ¿De qué quiere que hablemos? ¿De cuántos platos lavé escuchando una canción de amor o de cuántas tazas estrujando dolores de guata? ¿Quiere que le hable de

cuántos litros del elemento químico cloro de número atómico 17 desinfectando ideas fijas o de cuántos kilos de tierra enterrando lo que no fue? ¿Prefiere que le cuente de cuántas veces metí la cabeza al water o de las bondades del sartén antiadherente que me regaló para la última navidad? De eso solamente le podría hablar. Me estoy poniendo melodramática y no me gusta el melodrama. Estoy cansada y tengo problemas para conciliar el sueño, pero no quiero volver a la misma pieza a contar las 27 tablas del techo con la tela de araña en la tabla 17 ni pensar en el almuerzo de mañana.

Candy: (Se asoma) Podríamos hacer carbonada.

Humberto: ¡A la pieza, Candy!

Candy: ¡Kusojiji ! (viejo de mierda)

Humberto: ¡¿Y usted a mí me entiende?!

Angelina que no...: No grite, usted nunca grita.

Humberto: Es que yo nunca nada. Yo nunca digo nada. He aguantado millones de palabras que quieren salir como balas de mi boca. Solo gusto de la sopa de letras para construir esas palabras al borde del plato. Aguanto el dolor de estómago en la mañana, en la tarde, aguanto el dolor de estómago a las 5 de la mañana.

Aguanto a los cabros jóvenes de la oficina de arriba, aguanto la música de los cabros jóvenes de la oficina de arriba, aguanto la barbarie de los cabros jóvenes de la oficina de arriba. Aguanto, sostengo, reprimo, soporto, resisto, sufro, tolero, sobrellevo, conllevo, contengo, reprimo, sujeto...y trago saliva.

...

Aguanto las ganas de romper una vitrina,
aguanto las ganas de romper todas las vitrinas, aguanto las
ganas de convertirme en una bomba de tiempo.

Angelina que no...: Hay veces que, al mirarlo con atención,
veía un reptil con escamas de queratina sentado en el sillón
y eso me asustó.

Humberto: Anoche sentí sus pasos en el patio, salí a buscarla
pero eran los pasos de ayer o de hace 15 años atrás. No sé
si me adelanto o llego tarde. Esto lo leí en algún lugar
y lo encontré tan lindo para poder decírselo. He perdido
horas mirando archivos en el computador, he perdido siglos
fotocopiando documentos y nunca dije nada.

Pierdo uñas al apretarme el dedo en la puerta del colectivo,
pierdo sangre cuando me rompo la frente contra la baldosa
del baño, pierdo épocas completas clasificando expedientes,
pierdo galaxias sentado en un vagón del metro, pierdo el
apetito, pierdo las ganas de prender la estufa, pierdo el
impulso higiénico para lavarme los dientes, pierdo suela en
los zapatos, pierdo el sueño desde pierdo el sueño desde que
usted se fue.

Angelina que no...: Me tengo que ir. No sé muy bien por qué me
tengo que ir. Pero me tengo que ir.

Candy: ¡Nooooo!, haz algo, Humberto. No la dejes salir, dile
que la amas, que todo será diferente, invítala de paseo a
Viña del Mar y sáquense una foto en el reloj de flores, o una
foto en Santa Teresita de los Andes, o en la piedra de los
enamorados o en los juegos Diana más que sea. Bésala, te amo,
dile.

Dile Aishiteru Angelina que no te llamas Angelina.

Se va, no la dejes ir, ponle llave a la puerta, amárrala a la silla, que no se vaya por favor...Nooooooooo.

(**Angelina que no se llama Angelina** sale)

...

...

...

...

Humberto: No más Tchaikovsky, ahora voy a ser Wagner.

Candy: ¡¡Hanasa nai de!! (no me hables)

QUINTA ESCENA: ¿CÓMO SE RELATA UNA TRIZADURA?

La vitrina de la primera escena.

Angelina que no se llama Angelina llega con sus utensilios de aseo a la vitrina que en esta oportunidad está vacía. Ya no están los maniquíes ni nada de la antigua decoración. Solo hay un hombre de overol sobre una escalera de tijeras pintando. Hay galones de pintura, materiales de construcción en el suelo y una radio donde suena "Fuiste un trozo de hielo en la escarcha" de Chayanne. El cartel electrónico ha desaparecido. Solo queda el espacio donde en algún momento estuvo y desde el cual cuelgan algunos cables en señal de que ahí existió una huincha electrónica.

Angelina que no se llama Angelina mira. No sabe si sorprendida, desorientada, impactada, consternada, afectada, emocionada, estremecida o todas las anteriores. Se queda inmóvil mientras observa. Se estremece al pensar que le han cambiado el mapa para siempre. Que ese paisaje conocido nunca más volverá a ser el mismo y que eso seguirá sucediendo en cada esquina familiar, en esas vitrinas que recorre desde que iba a la escuela. Experimenta el paso del tiempo en cada una de sus células, hace un inside filosófico y eso la desespera.

Angelina que no se...: ¿Dónde están? ¿Me puede decir dónde están?

Hombre: ¿Me habla a mí?

Angelina que no se...: Le preguntó si sabe dónde se fueron.

Hombre: ¿Quién?

Angelina que no se...: La vitrina, el cartel.

Hombre: ¿Qué vitrina, qué cartel?

Angelina que no se...: La que estaba aquí.

Hombre: No la entiendo.

Angelina que no se...: ¿Dónde están los maniqués, la mercadería, el foco que no alumbraba, dónde está el cartel electrónico? ¿Dónde se lo llevaron? Necesito saber dónde se lo llevaron.

Hombre: No tengo idea de lo que me habla, señora. Yo aquí solo vengo a pintar.

Angelina que no se...: ¿Qué van a hacer aquí?

Hombre: Tampoco lo sé. Cómo le acabo de decir, yo solo vengo a pintar. A lo mejor una farmacia, una óptica o una barbería o una óptica, una barbería y una farmacia que no es lo mismo pero es igual. La gente necesita medicarse, ver bien y cortarse el pelo, ¿se ha dado cuenta?

Angelina que no se...: Es que todo lo mío estaba en esta vitrina sin que yo me diera cuenta. Lo propiamente mío y lo impropiamente mío, ¿me entiende?

Hombre: ¡Churra!

Angelina que no se...: La vitrina era mi límite, mi frontera. Perderla es como perderme ¿me sigue?

Hombre: Claro

Angelina que no...: Me acaban de cambiar el paisaje, alguien tiró del mantel. ¿Qué viene ahora?, ¿me van a cambiar los

recorridos de las micros, los nombres de las calles, el detergente, los zapatos?

Eso no se hace, porque cuando se camina por la cuerda floja sin habilidad solo resta la caída al vacío.

Hombre: No sé nada yo. Yo aquí solo vengo a pintar. Váyase para su casa mejor. ¿Sabe cómo llegar a su casa?

Angelina que no ...: ¿Qué?

Hombre: Si es que sabe llegar a su casa. En la esquina hay un retén móvil por si las moscas.

Angelina que no...: Eh...ya.

SEXTA ESCENA: DONDE FUISTE FELIZ NO DEBERÍAS VOLVER JAMÁS

Cocina de la casa de Humberto y Angelina que no se llama Angelina. Están Humberto, Candy y Sal, sentados a la mesa tomando desayuno. Suena en la radio la canción "Dulce Huracán" de Gianni Bella.

Candy: ¿Alguien me puede decir por qué esta gata está viviendo con nosotros?

Sal: Has hecho esa pregunta mil veces, perra ridícula. Humberto, deja de matar moscas encima de la mesa, estamos comiendo.

Humberto: Matar moscas se ha convertido en mi pasatiempo favorito. Las mato con una precisión de cirujano, mido el espacio exacto que me separa de este insecto repugnante, tomo el matamoscas, espero el momento exacto para dar la estocada final y...¡Pum! Nunca fallo. Mírenla.

Candy: ¡Qué asco!

Humberto: Mato arañas también, sé distinguir a lo lejos la araña de rincón de la araña violinista, ¿sabían?

Sal: Mira tú, ah... No me interesan tus pasatiempos decadentes, Humberto. Quiero más leche, ¡miau!

Entra **Angelina que no se llama Angelina**. Arrastra un carro de aseo con mopa. Viste ropa de aseo, (botas, guantes, cofia y delantal de goma).

Angelina que no...: Humberto, hay que comprar cloro, amonio cuaternario, detergente líquido, quitamanchas, detergente

en polvo, bicarbonato, quitamanchas, vinagre blanco, mucho bicarbonato, soda cáustica, anti-grasa, más soda cáustica, quitamanchas, sapolio y... ¿dije quitamanchas?

Candy: ¿Sapolio? ¿Qué es eso?

Angelina que no...: ¡Humberto!

Humberto: (No contesta)

Angelina que no...: A veces no sé si Humberto es una persona o un genérico, si es análogo o digital. Símil o dispar o ambas cosas al mismo tiempo.

Sal: (Vomita la leche donde sufre un ataque de risa) Qué mal chiste. ¡Deberías hacer stand up!

Candy: Ubícate, gata menopáusica, mojaste mi pellet. ¿Por qué no vuelves a tu kardex en esa oficina asquerosa?

Sal: No vuelvo porque alguien echó veneno en el dispensador de agua purificada de la oficina y hay cinco cabros jóvenes que escuchan reggaetón envenenados... ¡corrijo!, cinco cabros jóvenes que escuchaban reggaetón...disculpen, no puedo renunciar a mi humor negro.

Candy: Mata ne (Hasta luego)
Omedeto (felicidades)
Gambatte (buena suerte)
Creo que me iré a la casucha del patio.
(Sale)

Sal: Me iré a tu cama, Humberto. Necesito ronronear tranquila.

(Sale)

Humberto: Estamos hechos el uno para el otro, Angelina que no te llamas Angelina. Como dos rieles de tren que se mantienen amablemente equidistantes. Como un poroto en paila marina, como lo higiénico con lo insalubre, lo abyecto con lo impoluto, yo áspero, usted suave, yo veneno, usted antídoto, yo sujeto, usted predicado, yo albahaca, usted cloro yo sillón, usted taza, yo dipirona, usted sandía apáticos, gélidos, como un cubo de hielo con forma de corazón.

Angelina que no...: Recuérdame sacar la basura a la noche.

A P A G Ó N



**Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio**

Gobierno de Chile